

Los primeros centros de investigación filosófica en la UCA: el CIFINA y la Filosofía de la Naturaleza

por

Dulce María Santiago*

Resumen

El propósito de este trabajo es indagar sobre la existencia y significado del Centro de Investigación alternativo en la Pontificia Universidad Católica Argentina en los años 70. Este Centro de Investigaciones Científico Naturales surgió de un convenio entre el CONICET y la mencionada universidad. Aunque su existencia fue muy breve, marcó un hito en el tema de la investigación en las primeras universidades privadas argentinas.

La mayoría de los datos sobre la investigación en universidades privadas se refieren a la ciencia y a la tecnología. No hay estudios sobre la investigación filosófica en los ámbitos de educación privada. Por eso es pertinente investigar este tema, ya que no hay registros sobre investigación filosófica. Además, los temas filosófico-naturales, actualmente relativos a la denominada *Ecología* y *Ecofilosofía* resultan sumamente relevantes.

Palabras clave: centros de investigación – filosofía de la naturaleza – CONICET – Ecofilosofía.

* Doctora en Filosofía por la Universidad Católica Argentina. Profesora en la Universidad Católica Argentina y Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Facultad de Filosofía. Correo electrónico: dulcemariasantiago@gmail.com

The first philosophical research centers at the UCA: the CIFINA and the Philosophy of Nature

Abstract

The purpose of this work is to inquire about the existence and significance of the Alternative Research Center at the Pontificia Universidad Católica Argentina in the 70s. This Center for Natural Scientific Research arose from an agreement between CONICET and the aforementioned university. Although its existence was very brief, it marked a milestone in the field of research in the first Argentine private universities. Most of the data on research at private universities refers to science and technology. There are no studies on philosophical research in the fields of private education. That is why it is pertinent to investigate this topic, since there are no records on philosophical research. In addition, the philosophical-natural themes, currently related to the so-called Ecology and Ecophilosophy, are extremely relevant.

Keywords: research centers - philosophy of nature - CONICET - Ecophilosophy.

Presentación

El propósito de este trabajo es continuar indagando sobre la existencia y significado del Centro de Investigación alternativo en la Pontificia Universidad Católica Argentina en los años 70. Este Centro de Investigaciones Científico Naturales surgió de un convenio entre el CONICET y la mencionada universidad. Aunque su existencia fue muy breve, marcó un hito en el tema de la investigación en las primeras universidades privadas argentinas.

La mayoría de los datos sobre la investigación en universidades privadas se refieren a la ciencia y a la tecnología. No hay estudios sobre la investigación filosófica en los ámbitos de educación privada. Por eso es pertinente investigar este tema, ya que no hay

registros sobre investigación filosófica. Además, los temas filosófico-naturales, actualmente relativos a la denominada *Ecología* y *Ecofilosofía* resultan sumamente relevantes.

Los documentos disponibles en la UCA para continuar investigando son los llamados: “CONVENIO con CONICET (CIFINA) Actas 440, 423, 493 del año 1976. Expte. 25 /76.

Se procurará avanzar también sobre algunos testimonios y **bibliografía** de la universidad que haga referencia a la temática de la filosofía de la naturaleza y a dicho centro de investigación.

1. Introducción

En la línea de las investigaciones anteriores, referidas al surgimiento de las Universidades privadas en la Argentina en el año 1958 y a las ideas e influencias socioculturales que tuvieron en la segunda mitad del siglo XX, es pertinente considerar el tema de los institutos de Filosofía que surgieron en ellas. Particularmente el CIFINA, en la UCA, fue uno de ellos que tuvo una existencia breve pero que puso de manifiesto el interés por la investigación y su necesidad de institucionalización.

En un trabajo anterior se consideramos la importancia que la Universidad Católica otorgaba a la investigación, a su articulación con la tarea docente y la peculiar situación de la investigación filosófica en la universidad privada¹.

En cuanto al Centro de Investigaciones Filosófico-Naturales (CIFINA), que es objeto de estudio en este trabajo, ya consideramos, también en un trabajo anterior², su peculiar existencia en la UCA en convenio con CONICET.

¹ Cf. “Ismael “Quiles y Octavio Nicolás Derisi: dos Proyectos fundacionales con proyecciones políticas”, Celina A. LÉRTORA MENDOZA, coordinadora. *Política, educación y sociedad en la filosofía argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones FEPAL, 2018: 31-44.

² Cf. Alejandro HERRERO, Celina LÉRTORA MENDOZA, coordinadores. *Colectivos de pensamiento en temas filosóficos, históricos y políticos – Argentina siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones FEPAL, 2019

Ahora, a través de las publicaciones que produjo en su corta vida institucional el CIFINA, analizaremos los temas que se estudiaron y el resultado de sus investigaciones.

Habíamos dicho que los temas propuestos por el CIFINA eran del área de la Filosofía Natural y de la Filosofía en la Argentina³. Esta temática representa una novedad en la institución, ya que los temas y problemas de índole filosófica que se plantearon en los *Cursos de Cultura Católica* y que predominaron en los contenidos de las materias del ciclo filosófico-teológico, que forman parte de la curricula las carreras de la universidad, tienen relación con otras ramas de la filosofía: la metafísica, la gnoseología, la antropología y la ética.

Los temas relativos al mundo natural y al científico no han sido los más relevantes en la UCA. Por eso es de destacar la originalidad de la propuesta de un Centro de Investigación Filosófica orientado a temas que, de alguna manera, han sido novedosos y anticipan una orientación fundamental de la filosofía actual.

El director del mencionado instituto fue el Dr. Juan Enrique Bolzán de formación científica, había estudiado química, y filosófica. Fue gracias a su mérito como investigador en el

³ Los temas de Investigación del Instituto fueron los siguientes:

1. Filosofía de la naturaleza y Química en Aristóteles (Bolzán)
2. Hacia una filosofía contemporánea de la Naturaleza (Bolzán)
3. El tema del infinito en la escuela de Oxford, siglos XIII-XIV (Lértora Mendoza)
4. El hombre como ente límite (Marta Daneri)
5. Las *Orationes in Sententiarum* (Azucena Fraboschi)
6. Los Manuscritos correspondientes a cursos de filosofía de nuestra época colonial (Lértora Mendoza)
7. La definición de Metafísica según Me. 1064 a 28 (Clara Stramiello)

Como cursos especiales figuran:

- Curso especial (posgrado) de Filosofía de la Naturaleza (Bolzán)
- Seminario de Historia de la Filosofía en la Argentina (Lértora Mendoza): este curso aparece tachado y dice “corresponde que organice Facultad consentimiento CIFINA”
- Diversas conferencias relacionadas con los trabajos de investigación llevados a cabo en el Centro.

CONICET que surgiera el mencionado instituto que permitió el desarrollo de temas que implican la relación entre ciencia y filosofía, y gracias al apoyo que el Dr. Camblong le brindó por considerar la originalidad de la propuesta⁴.

2. Publicaciones del Centro

Hay dos publicaciones del CIFINA llamadas *Conferencias*, la primera corresponde a los trabajos realizados en 1976, año de su creación, y la segunda a 1977.

Ambas publicaciones comienzan con la misma declaración:

“El Centro de Investigaciones Filosófico-Naturales (CIFINA) ha sido creado por convenio del 19 de febrero de 1976 entre la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Su finalidad es “encarar los estudios históricos y sistemáticos acerca del ser natural entendido en su más amplio sentido: desde las partículas elementales hasta el hombre, y desde los aspectos puramente filosóficos hasta aquellos que derivativamente surgen de la ciencia y de la técnica actuales” (Art. 1º del Convenio)

Las *Conferencias CIFINA* tiene como objetivo primordial exponer periódicamente ante el claustro y los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad el pensamiento y

⁴ En las Actas de las XVIII Jornadas de Historia del Pensamiento científico Argentino, *En tiempos del Bicentenario. La ciencia y nuestra historia*. Celina A. Lèrtora Mendoza (Coordinadora), figura un comentario del Dr. Alfonso Camblong, con cargos directivos del CONICET: “Bolzán se doctoró en química cuatro años después que yo, compañero de Arbia, era un tipo muy capaz, muy brillante. Cuando llego al CONICET Bolzán vino a saludarme y aunque habíamos estado enojados por muchos años, yo le propuse que creara un instituto de Filosofía de la Ciencia, yo inventé la sigla...CL – CIFINA AC – Centro de Investigaciones de Filosofía Natural, y ahí nos reconciliamos con Bolzán, un tipo muy, capaz muy inteligente; además se había transformado en profesor de la UCA”ç (p. 140).

<http://bibliotecafepai.fepai.org.ar/Actas/HistoriaCiencia/ActasHCXVIII.pdf>

la labor de integrantes del Centro, como contribución a la actividad académica de dicha facultad, sede de CIFINA.”

El primer opúsculo consta de dos conferencias:

- La primera conferencia se titula *La ciencia en Aristóteles: algunos contenidos concretos* de Juan Bolzán, considera los “conocimientos científicos” de Aristóteles. Primero sus estudios de lo que podría denominarse *biología* para luego dedicarse a los de índole físico-química, que son los que más le interesan al CIFINA.

A pesar del geocentrismo del Estagirita, rescata la afirmación de la esfericidad de la tierra y algunas nociones de carácter físico como “elemento” o “átomo”.

Rescata el valor del conocimiento **científico** de Aristóteles como previo a su *filosofía*. Y recomienda que para conocer la filosofía aristotélica y ponderarla es necesario tener en cuenta también al Aristóteles *científico*. “Y en general, muchos grandes filósofos han poseído un conocimiento bastante notable de la ciencia de sus respectivas épocas”⁵

- La segunda conferencia, de Celina Lértora Mendoza, se denomina *La teoría de la ciencia según Santo Tomás y en la actualidad*, y plantea la dificultad de dilucidar la distinción entre lo que hoy se denomina *filosofía de la ciencia, epistemología y metodología científica general*. Y, cuando se refiere a Santo Tomás, se suele considerar el tema de la teoría de la abstracción, siendo ésta de índole gnoseológica. El Aquinate distingue entre *abstractio*: para la física (*abstractio* total) y matemática (*abstractio* formal) y *separatio*: para la metafísica. El ente en cuanto móvil es estudiado por la ciencia y en cuanto ente es objeto de la metafísica.

En la epistemología contemporánea hay puntos de contacto con la teoría tomista. El primero es la actitud realista frente a la existencia del mundo físico. “Hacia 1950 las dos grandes potencias

⁵ Conferencias CIFINA 1 p. 30.

de la filosofía de la ciencia: Carnap y Popper, disintiendo en casi todos los puntos, estaban de acuerdo precisamente en estos tres: que la ciencia es conocimiento, que es un conocimiento paradigmático y que es el único tipo de actividad humana que suministra conocimiento acerca de la naturaleza. Por lo tanto, todo conocimiento que implique una noticia sobre el mundo real entrará en el dominio de la ciencia... De hecho el científico es ontológicamente realista.”⁶ Pero aunque la teoría de la ciencia de Santo Tomás tiene elementos que deben repensarse pero no aplicarlos a las categorías actuales.

El segundo opúsculo de las *Conferencias*, que reúne los trabajos de investigación de 1977, consta de 3 trabajos,

- El primero, de Celina Lértora Mendoza, *Ciencia y filosofía en Oxford medieval*, rescata el movimiento cultural del siglo XII en la Universidad de Oxford como un “nuevo modo de encarar los estudios lógicos, físicos y teológicos”⁷ con una consolidación de una metodología científica general de las ciencias (Grosseteste, Bacon). El cultivo de las ciencias positivas fue en el campo de la lingüística, la matemática y las ciencias naturales, donde se producen las mayores novedades. También reconoce las “controversias” generadas por la renuencia a aceptar lo nuevo.

La influencia del movimiento de Oxford fue un impulso que dejó huellas en la historia de la ciencia.

- El segundo, de Clara Stramiello, *La “Metafísica” de Aristóteles, ¿Ontología o Teología?* Distingue la vertiente **teológica** de la metafísica aristotélica donde el objeto principal es el “Ser Primero y subsistente y, secundariamente, el ser de los demás seres; de la vertiente *ontológica* que se ocupa del ser en

⁶ *Conferencias CIFINA I...* p. 56.

⁷ *Conferencias Cifina II...* p. 9.

cuanto *ser* y, por extensión, al Ser Primero. Para tal distinción compara diferentes textos de la obra aristotélica.

- El tercero, de Juan E. Bolzán, *Filosofía de la naturaleza y participación*, la reconoce como un redescubrimiento de tomistas contemporáneos del siglo XX. Aplicada a la relación de la metafísica con filosofía de la naturaleza, significa que así como “nada hay en el intelecto que de alguna manera no haya pasado por sentidos”, “nada hay en la metafísica que de alguna manera no esté en la física”. La experiencia sensible que tenemos del mundo material es el punto de partida de la física a la metafísica.

La realidad está constituida por seres, el ser natural es dinámico y relacional (**con ser**): el ser **es parte de** un todo. Los seres son así partes de un todo que es la realidad. Significa que “las partes **son** porque el todo **es**”⁸. Así la participación fundamenta todo ser **más allá de la física...**

3. Valoración de la investigación del Centro

El CIFINA significó una revalorización de temas poco considerados en la tradición de la Universidad Católica y de los *Cursos de Cultura Católica* que la precedieron, como los de la *Filosofía de la naturaleza* de la *Historia y filosofía de ciencia*. La significación del conocimiento científico en la tradición cristiana para la “evangelización de la cultura” tenía para Bolzán una función fundamental:

“toda verdad, naturalmente hablando, está encerrada en las cosas...Y entonces, ¡Cómo no amar la ciencia, ese empeñoso e inteligente escrudiñar pormenorizadamente lo que el mismo Señor puso ante el hombre como los modos de su gloria! Y agrega: Y ese escrutinio amoroso, ese desgranar una y otra vez la realidad; ese descubrir los detalles de filigrana con que el Señor ha armado sus

⁸ *Conferencias Cifina II ...* p. 69.

‘artefactos’ (Santo Tomás), es precisamente el objetivo de la investigación en su más puro sentido”⁹.

Así rescata el valor del conocimiento científico en una cosmovisión cristiana pero también advierte la situación de este conocimiento en la cultura actual y la necesidad de una valoración adecuada:

“Estamos, ¡quien lo duda!, en una época cultural pautada por un desarrollo científico-técnico que si no es todo lo bueno que sería de desear...Pasmosa es la disponibilidad de conocimientos, de técnicas, de aparatos...”¹⁰.

Pero, sin embargo, Bolzán caracteriza a este hombre como el “hombre alterado, llevado múltiplemente a ser lo-otro-que-hombre desde lo que propiamente tiene de tal: desde su vivir personal desde un ensimismamiento reconcentrante que lo debería hacer responsable y, entonces sí, libre. De otro modo continuará sin remedio siendo metódicamente *distractus*, instrumentalizado y dócil en el sentido más amplio del término: como consumidor, como padre, como ciudadano”¹¹.

Es decir, se plantea el tema ético de la investigación científica, ya que en este contexto considera que el científico se ve “urgido por la necesidad de progresar en un medio mundial de exigida competencia y ello en medio de una sociedad que investiga no siempre por el libre deseo de saber; y casi nunca bajo condicionamientos éticos firmes: el investigador se halla de este modo tentado a quemarlo todo en el altar de “la ciencia por la ciencia”¹².

Por eso considera que una evangelización de la cultura puede ayudar a este homo *distractus* a centrarse, a tomar en serio la

⁹ J. E. BOLZÁN, Ciencia y Evangelización de la cultura”, *Cuadernos del Milenio* 4, Buenos Aires, 1992.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 126.

¹¹ *Ibíd.*, p. 127,

¹² *Ibíd.*, pp. 127-128.

ciencia y a santificarse con ella porque “el saber es de sí mismo santo; y el hacer, una participación en la creación”¹³.

4. Legado de Juan E. Bolzán

Cuando en la UCA se realizó un Homenaje por sus 80 años aprovechó la oportunidad para volver sobre sus principales tesis que había desarrollado con una pedagogía de tipo socrático en sus clases. El espíritu de su pensamiento ya lo había expuesto en una de sus principales obras:

“La amplitud y profundidad de la investigación científica en los dominios de la estructura de la materia no parece estar acompañada por un concomitante y suficiente reflexión filosófica en torno al tema sin embargo de su importancia, como que de él surgen tanto una cosmovisión cuanto una antropovisión, en tanto es el cosmos material el escenario donde necesariamente, y para decirlo al modo de Platón, ha de jugar el hombre su drama universal.

Es, pues, nuestro propósito actual intentar llenar, en la medida de nuestras fuerzas, tal vacío tomando como perspectiva unificante la continuidad de la estructura material; continuidad que desde la ciencia sólo aparece un tanto implícita pero bien fundada, y desde la filosofía cuenta con una rancia y renovada tradición, que partiendo desde los balbuceantes pero agudos atisbos de los primeros jónicos adquiere una primera y definida concreción con las reflexiones filosófico-naturales de Aristóteles, y que hoy, en posesión como estamos de toda una tradición capaz de ofrecer eficaz cimiento y abundante material, puede verse no sólo ratificada en sus extremos generales sino aún perfeccionada desde su más íntima razón con la noción de participación, también ella de

¹³ Ibid., p.128.

una ilustre historia felizmente renovada actualmente con los eruditos trabajos de Philppe, Geiger y Fabro”¹⁴.

Así puede sintetizarse aquella “clase magistral” con forma de **merecido homenaje**:

- En la filosofía de la naturaleza hay que partir de un “realismo espontáneo”, significa que la realidad existe fuera de nosotros.

- El ser material es el “ser dinámico”, que es **extenso** (extensión quiere decir pluralidad de entes), **durante y relacionamente** siendo cada uno para sí es siendo para otro.

- Este ser es **cual ser**: la cualidad –no sustancia y accidente– ser es ser cualificado.

- La cantidad no es tema de la filosofía, da un aspecto estático del ser, lo hace pasivo, es un tema matemático no del ser.

- Ser material es ser un **todo**, no la cantidad pero sí la *magnitud* del ente. Por el ente es “**extenso-cualificado**”.

Recordé que en las clases siempre se refería al ser **cuali-cuanto** como una unidad inescindible. Luego pasó a considerar el tema del **cambio**, precisando lo siguiente:

- Los cuerpos no pueden obrar sin tocarse mutuamente, es decir, sin entrar en contacto. La superficie es del ente geométrico.

- En los entes naturales hay dos especies: 1. El ente intrínsecamente dependiente de la materia y 2. El ente intrínsecamente no-dependiente de la materia: Es el hombre por su espíritu.

- En el universo hay dos clases de entes: El ente natural y el artefacto. Pero hoy el hombre fabrica un ente natural (diamantes, etc) que sólo se diferencian de los entes naturales por su prioridad temporal.

¹⁴ Juan Enrique BOLZÁN. *Continuidad de la materia. Ensayo de interpretación cósmica*. Buenos Aires, EUDEBA. 1973, Prólogo

- El ser natural no es inerte –tal como lo dice hoy la física– , por lo tanto entre ser viviente y no viviente **no hay diferencia ontológica**. La única diferencia ontológica se da con el hombre. Todo ser es ser dinámico, interactúa, aún la piedra.

- El ser humano es específicamente diferente de los demás seres naturales por su alma espiritual. El alma es causa eficiente **estructurante**. No es totalmente de que llegará a ser el hombre. Es también causa formal, el hombre no termina nunca de ser hombre.

Sin duda sus enseñanzas han sido una meditada elaboración de un pensador que reflexiona sobre la naturaleza con conocimiento de los datos que las ciencias naturales nos han aportado sobre ella para posibilitar la integración del saber en la vida académica.

5. Conclusión

Más allá de los trabajos publicados durante la permanencia del CIFINA en la UCA, el director, como los investigadores, continuaron con estos temas y a partir de 1979 el CIFINA funcionó en la Plata.

En la UCALP hay otro dato sobre CIFINA: un catálogo <https://www.ucalp.edu.ar/wp-content/uploads/2016/09/catlogo-cfn-completo.pdf>

Pero lo más importante fue haber intentado llevar a cabo una investigación filosófica sobre temas que hasta entonces no habían sido ni estudiados ni considerados en la UCA y que, además, se adelantaron a una de las tendencias más importantes de la filosofía en el siglo XXI: Los temas naturales y la relación entre filosofía y ciencia.

El Dr. Bolzán, por su parte, continuó siempre en la misma línea de investigación.

6. Documentos

- Conferencias CIFINA* (1976-1977) Universidad Católica Argentina. Centro de Investigaciones Filosófico-Naturales.
- Conferencias CIFINA 1977* T. II. Lértora Mendoza, Celina, A. (1977). Centro de Investigaciones Filosófico Naturales.
- Cuadernos del Milenio 4* (1992) Buenos Aires,
- Bolzán, Juan Enrique *Continuidad de la materia. Ensayo de interpretación cósmica.* (1973) Buenos Aires, EUDEBA
- <https://www.ucalp.edu.ar/wp-content/uploads/2016/09/catlogo-cfn-completo.pdf>
- <http://bibliotecafepai.fepai.org.ar/Actas/HistoriaCiencia/ActasHCXVIII.pdf>

